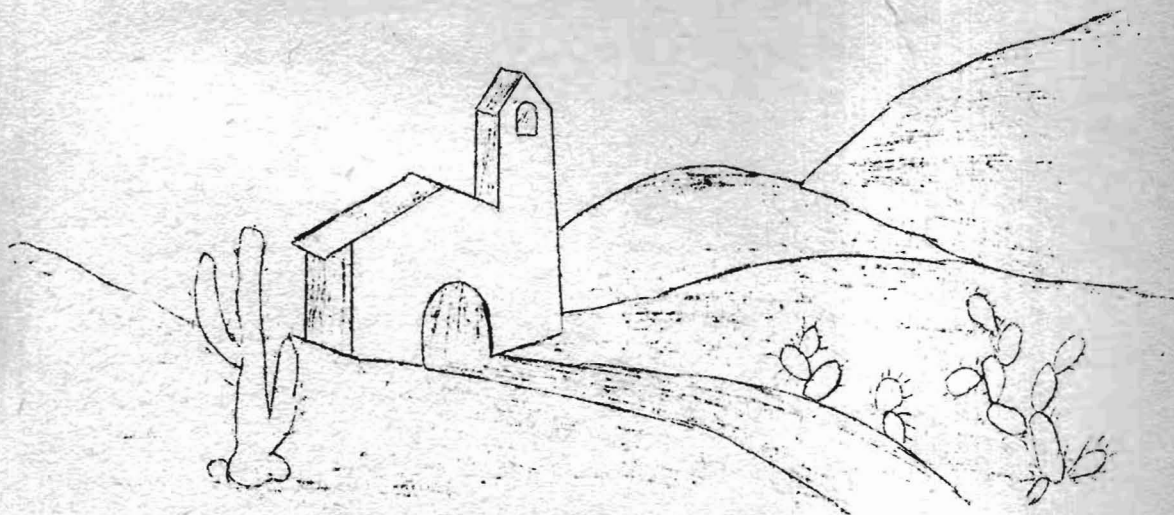


Allelúia eterno, mezclado con la estrofa del poeta, que después de andar por errados caminos encontró al fin la luz. Quizá tú pienses, que no viene al caso, pero ella te hará meditar en la mutabilidad de lo humano, en lo efímero de lo mortal, y por tanto que tu alegría no ha de arraigar en la materia, sino que para ser verdadera ha de nacer de tu espíritu :

La virtud está en ser tranquilo y fuerte,
con el fuego interior todo se abrasa ;
se triunfa del rencor y de la muerte,
y hacia Belén.... ; la caravana pasa !

MARIA EDELMIRA ARENILLAS



NAVIDAD SERRANA

Hosanna ! En los cielos
una voz se siente
Cristo vino al mundo
dentro del pesebre !

FRANCISCO VILLAESPESA

La Nochebuena serrana. Burritos cansinos descienden el valle. Hay un silencio místico que quebra las cosas. Abajo el campanario llama suave, tímido, como la voz del coya. La guagua, envuelta en un poncho, duerme mecida por el paso muelle del animal. Pa-

dres, madres, hijos, bajan para la fiesta del mundo. A los claros del sendero llega dulce y mansa la canción de Nochebuena :

Vamos que acabe
Jesús de nacer,
vamos pastorcito
vamos a Belén.

.....

La iglesia de fiesta. Capillita norteña, blanca y arrugada como una vieja abuela. Los bancos rústicos, crujiendo ; santos de madera enjorjados anacrónicamente ; flores de papel que un tiempo fué rojo ; ramos de trapo multicolor, ofrenda de las cholitas fervorosas. El altar limpio, la mesa tendida para la cena divina. Pastores y labriegos, todos de rodillas a adorar al Niño.

" El nacimiento ", en un ángulo, irradia paz y humildad.

Esa Virgen y ese San José serranos, tienen algo de sus devotos. Se diría el coya, la cholita y el changuito. Pobreza con resplandores de cielo. Cirios amarillos lamiendo el incienso. Un olor de flores de albahaca se difunde en el recinto sagrado. La misa del gallo comienza. Serranas donosas rezan Avemarías. Sus ojos eternamente húmedos y tristes miran a la Madre de Dios y aprietan sus niños. En algo se le parecen. No hay madre que no se parezca a otra madre.

En el platillo colocado junto a un río de espejo que decoran montañas de cartón, llueven pesadamente las monedas. Su tintineo calca el de las campanas que siguen cantando a la noche : Aleluya. Aleluya. Paz en la tierra !

.....

Afuera las montañas quieren comulgar. Por el cielo va la luna con su copón de hostias. La sierra, quieta, ha tendido sus manteles sobre el altar de la noche. Comunión serrana. " Hosanna en las sierras, una voz se siente. Cristo vino al mundo dentro del pesobre ".

Los tucos encienden sus luces verdosas. Cuelgan estrellas como cirios. De la tierra sube un incienso aromado de poleo y yerbabuena.

.....

La capillita ha ido apagando sus luces. Salen los serranos rumbo a sus hogares. Burritos grises, de pelajes brillantes retornan con su cargamento. Van ascendiendo religiosamente. Changuitos y guaguas duermen en los regazos. Poco a poco el valle se dibuja. Las montañas pálidas, húmedas de rocío, casi trémulas miran con devoción esa larga recua y su carga de hombres, mujeres y niños que pasan cantando :

Arre borriquito,
Vamos a Belén,
Que mañana es fiesta
Y pasado también.

MIGNON DOMÍNGUEZ

